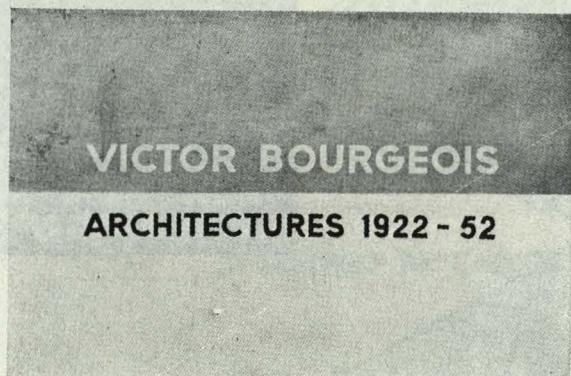


LIBROS

VÍCTOR BOURGEOIS: *Architectures 1922-1952*. "Editions Art et Technique", 1952. Bruselas.



En un volumen de la Colección "Arte y Técnica" se recogen las obras más destacadas del arquitecto Bourgeois, profesor de la Escuela Superior de Arquitectura de Bruselas en un período de treinta años, que comprende la totalidad de su vida profesional.

El libro se desarrolla, tras un prefacio de Pierre Louis Flouquet, en doce capítulos, que agrupan obras de idéntico tema: viviendas, exposiciones, urbanismo, establecimientos industriales, sanitarios, cines, restaurantes, etc.

Queremos destacar la importancia que tiene el hecho de recoger los jalones más destacados de una vida profesional, la cual se nos aparece así como una pequeña historia de las tendencias arquitectónicas de este siglo y un ejemplo vivo de cómo una personalidad fuerte y sensible a la par puede recogerlas, asimilarlas y orientarlas. Desde su periódico *Siete Artes*, fundado por hombres de arquitectura, de las artes plásticas, las letras y la música—¿cuánto dice a favor de Bourgeois este sentir la íntima unión de toda inquietud artística!—, toda parte activa en la polémica, no a favor de esta o aquella tendencia, sino recogiendo cuanto de ellas considera interesante; pero manteniendo siempre una independencia tan lejana del cómodo eclecticismo como del partidismo a ultranza, Bourgeois, que comprende que la transformación que ha experimentado la sociedad tiene que ser recogida en la nueva arquitectura; que cree que la arquitectura, para ser actual, tiene que recoger el modo de vivir, las ideas y las necesidades de la sociedad a quien sirve—grandeza y servidumbre de la arquitectura—, inicia el camino de la sencillez y la austeridad en las formas que, si bien nacen de un imperativo económico y social, no pueden abdicar de la necesaria expresión estética. Su libertad de criterio y sensibilidad le han salvado de los extremismos que hacen horribas muchas obras al leve paso de treinta años, porque si una filosofía de la vida hace inservibles viejos conceptos anquilosados, es deber del arquitecto, que contribuye a crear una estética nueva, no hacerla también, por rígida y conceptualista, tan inservible como la vieja. ¡Oh el "funcionalismo" antifuncional!

Así, por ejemplo, "la Ciudad Moderna", proyectada en 1922, en plena fiebre de "ismos", resulta grata, sencilla y actual: "no ha pasado". Parece estar proyec-

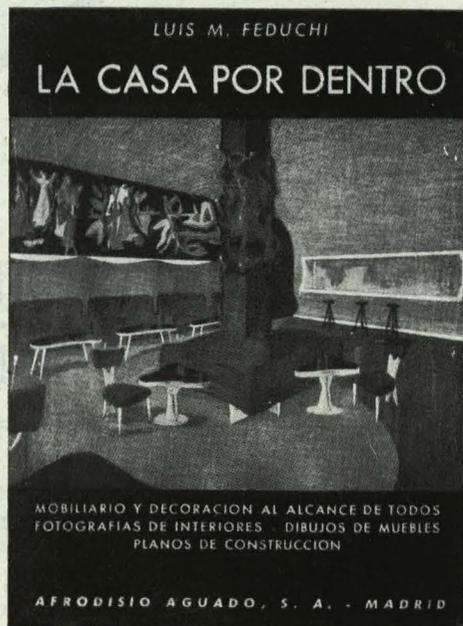
tada—no sólo en conceptos estéticos, sino en distribución y estudio de plantas—en una fecha muy posterior.

Todo el libro tiene unidad, porque todas las obras tienen bastante más que la vibración actual: son la expresión de una personalidad superior. Se nos dirá que las obras de arquitectura sobreviven a sus autores, y treinta años son poco tiempo. Conformes. Pero ¿cuántos arquitectos pueden reunir su obra de treinta años y verla personal (creación) y actual en el tiempo (sensibilidad)? Porque los treinta años últimos de esta civilización en que vivimos, ¿cuántos años tienen de equivalencia en los siglos en que las ideas iban lentas en el espacio y en el tiempo?

"Bourgeois y su tiempo", podía llamarse el libro. En el crepitar de las ideas de estos treinta años, Bourgeois es la continuidad: no hay un salto atrás. Acaso el secreto de esto está en su respuesta al *Journal des Poetas*: "L'Architecture doit être de la poesie active, celle qui pénètre tous les éléments de la vie."

J. C.

LUIS M. FEDUCHI: *La casa por dentro*. Editorial Afrodiseo Aguado. Madrid.



En esta séptima edición, notablemente modificada, se refunden los dos volúmenes del mismo autor publicados anteriormente, con lo cual la obra completa adquiere unidad y armonía al desaparecer las repeticiones que ofrecían los tomos sueltos.

Profusión de ilustraciones—láminas en huecograbado, dibujos y fotografías referentes a escaleras, vestíbulos, cuartos de estar, chimeneas, sofás, comedores, dormitorios, despachos, cocinas, muebles sueltos y detalles de mobiliario—avalan la obra, cuyo texto orienta y aconseja al lector en la decoración de la casa por lo que respecta a su embellecimiento y dignificación. La obra está lujosamente editada, y es tan conocida y apreciada por sus dos versiones anteriores que hace innecesario cualquier nuevo comentario.

F. M.